



FELIPE ALLENDE

DE PURO CARILLERO QUE SOY

Santiago: LOM Ediciones, 2004. 104 pp. (Curiosas Miradas)

Novela para niños de diez años o más que narra desde el punto de vista de una niña el viaje de un transportista chilote que conduce en su desastrosada camioneta a un padre y su hija en la Isla de Chiloé, desde Quemchi a Curaco de Vélez o, en verdad, solo hasta Dalcahue. Las situaciones narrativas y sus puntos de hablada son dos. El principal es el de Xi, la niña que viaja acompañada de su padre. El secundario es el del viejo transportista que, motivado por el diálogo con el padre de Xi, narra la historia de su vida enmarcada en la narración principal. Xi narra y comenta su propio relato testimonial con persistente desconfianza de los dichos del individuo, y desde el principio no entiende la curiosidad ni menos la generosidad de su padre que agradece al viejo la gracia de sus historias y de sus engaños. Estos últimos concluirán con el final trágico en el grito de la barca y el abandono de los viajeros a dos kilómetros del muelle, que solo los orientará a su destino, no sin propuestas alternativas interesantes. No hay más que tres personajes: don Abelardo, el veterano malacatoso chileno registrado por la Real Academia¹, según la hija, el padre y la niña.

Pero es la vida de don Abelardo Mancilla la que conocemos como narración secundaria, introducida por el diálogo entre el chofer y el padre de Xi, la vez y el objeto de la historia de sus hijos, de sus mujeres, familias y relaciones la que ordena la vista de la región. La historia de la vida de don Abelardo se mezcla con la descripción de las etapas del viaje y con las marcas geográficas de su pasado —la isla de Chiloé, de Lirigua, Lirina, Meehuque, Chope, Calbuco. El hombre ha vivido, además, en Argentina como cantor, en España como mueblista, en Dinamarca. Sus hijos viven en la isla de Lirigua. Su relación con las mujeres —Rosalba, Candelaria, su hija Rosita— ha sido extraña y la constitución familiar afectiva y condicionada fuertemente por ellas. La historia relata sus cambios de relación con mujeres, cambios de años y de oficios: el doctor Fresse, la directora de la sección rural de la Escuela Normal de Señoritas de Ancud.

Las historias brotan motivadas por la salida (I), las relaciones con la extrema mujer de su hermano (II), con Rosalba (III), con Candelaria y su hija Rosita (IV), con el P. Leonardo, párroco de Chope (V), anticipadas al final del capítulo IV, con un doctor Fresse (VI-IX), o motivadas por las preguntas erradas (X), o por un recuerdo (XI), o una palabra: *cofebrón* (XII) y la llegada engañosa y la despedida final. El chofer narra persistentemente las historias de su vida a dos narradores, el padre y la hija, de recepción, dispar.

Todas estas "paparruchas del mentado don Abelardo", de acuerdo con la hija, que comenta duramente al fin de cada capítulo las historias mentrosas del viejo, en

De puro caballero que soy [artículo] Cedomil Goic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goi?, Cedomil, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De puro caballero que soy [artículo] Cedomil Goic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile